

deciese es muy difícil de prever la solución.

Lo único que se deduce es que será preciso llegar á la aprobación de todos ó de la mayoría.

El gobierno se manifiesta preocupado con lo que está ocurriendo con las actas declaradas graves, pues es asunto que aparece muy complicado puede proporcionarle más de un disgusto, sobre todo dada la actitud en que se han conducido algunos individuos de la comisión.

Programa para hoy

En la sesión que hoy celebre el Congreso se suscitará el debate acerca de la petición de créditos extraordinarios para el Ministerio de Hacienda.

Hablará seguramente Llorens que lo hará para rectificar algo de lo que dijo en su último discurso. Lo probable es que antes de entrar en el orden del día se voten en la Cámara las sesiones para después proceder á la votación del acta de la elección por Toledo.

Aparte de eso se harán algunos ruegos y preguntas que no revestirán gran importancia.

Existe un contradiólón

El acta de los acuerdos tomados a raíz de la elección de diputados á Cortes, por los candidatos republicanos, socialistas y de la Unión Nacional que hicieron en Madrid, se ha impreso y repartido en el Congreso con una gran exactitud. Resulta de los acuerdos entonces tomados, y que ya conocemos netados, y la actitud observada por la minoría republicana, una manifesta contradicción, pues ésta pide ahora la nulidad tan sólo de los dos primeros puntos.

Esto parece que ha promovido algún diagnóstico.

Los preñados en Palacio

Ayer tarde estuvieron en Palacio á cumplimentar á la reina los señores doctores que han participado en el debate religioso. La reina habló con todos ellos y á su salud se mostraron muy reservados diciendo que en su visita se habían limitado á realizar su educación, leer y acatar sus órdenes. Según parece, los señores se proponen visitar también á Sngasta antes de abandonar Madrid.

Ministro que se va

Vuelto á insistirse la idea de que Urzál presenta un dilema por no haberse comprometido en algunas resoluciones de la comisión de presupuestos. Esta acepta el plan de que se ha venido hablando estos últimos días acerca de las obligaciones generales del Estado, con sus consecuencias y derivaciones naturales, pero el ministro de Hacienda opone su voto á la solución del asunto sin admitir en modo alguno que se levante del pago del impuesto á ningún obligacionista.

Desaliento político

Hablábase ayer tarde en un círculo político afecto al gobierno, del desaliento que se había instalado en las filas ministeriales. Se relacionaba este asunto con la posibilidad que se atribuye al Sr. Sagasta, al tratarse de las negociaciones que se habían establecido con los partidos afines al que aquí acudiera para llevar á la práctica los planes económicos del gobierno.

El día en Barcelona

Las informaciones que se reciben de Barcelona á cada momento, indican que allí han ocurrido cosas que con motivo de las elecciones verificadas en dicha capital. Como no hay tiempo material de coordinarlas, se las trasmito á ustedes conforme se han ido recibiendo. Por otra parte, las noticias que hoy día viene recibiendo de Asturias y que la anudada lucha entre republicanos y catalanistas estalló, como se esperaba por todos. La autoridad tenía los recursos necesarios para ello tanto grandes precauciones. Retiene en los sitios más peligrosos, rondas y patrullas, escuadrillamentos, todo indicando la proximidad del fin del mundo ó con precisión.

Cabildos y visitas

La cosa se iba poniendo bastante fea, y de ello se culpaba principalmente á los catalanistas. Algunas razas tendrían estos rumores cuando el gobernador celebró una conferencia con el obispo señor Canalián. Precisado que la primera autoridad civil indicó al obispo la conveniencia de que cesara en ciertos manejos catalanistas que emporaban la situación, pues parece que el prelado apudaba la conducta de éstos. Los catalanistas adoptaron grandes precauciones por temor á un atentado, cerrando herméticamente puertas y balcones. Alrededor de su morada se estableció un nutrido cordón de policías. Los temas centros religiosos están también muy vigilados por las autoridades. Los catalanistas visitaron al gobernador para quejarse de los ataques de que dijeron han sido objeto.

Preludios de tormenta

A las siete de la mañana se reunieron algunos republicanos en la plaza de Catalanistas los grupos fueron engrosados rápidamente, y á poco, más de dos mil individuos en actitud imponente, se hallaban congregados en la amplia plaza. Allí se encontraban los diputados señores Lerroux y Jansy, que arreglaron á las masas á no dejarse impresionar por los catalanistas y luchar por el triunfo de la candidatura republicana. Se organizó luego una manifestación, que iba engrosando por las calles de tránsito y llegó muy aumentada á la Rambla de las Flores. En la plaza de Catalanistas y separados de la manifestación republicana, se veían grupos de catalanistas con seños garrotes, pero no hubo colisión alguna, que á propósito no se hizo efecto el crecido número de los manifestantes. Estos se encaminaron pacíficamente al gobierno civil, en donde una comisión conferenció con el jefe de orden público. Sigue su paso la procesión. Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente. Al llegar á la calle de Fomento, en donde se halla el palacio episcopal se produjeron susurros y un ruido que se hizo frente al edificio se harían ciertas manifestaciones, pero no ocurrió nada de particular. También pasaron, como les digo anteriormente por la Rambla de las Flores y frente á la redacción de la «Voz de Catalunya», cuyas puertas estaban cerradas á piedra y todo, pero no realizaron tampoco ningún acto hostil. Los manifestantes, en un momento de entusiasmo se disolvieron pacíficamente con gran sorpresa de las autoridades que se temían altercados. Un passo pacífico. Detrás de la manifestación iba una numerosa comitiva de policías, que no tuvo necesidad de intervenir para nada. La cordura y serenidad de los manifestantes fué por todos alabada. Al disolverse estos quedaron en reunirse otra vez á las dos de la tarde, para demostrar que dispusieron las fuerzas de que dependían. Saldrán pacíficamente y evitarán que sus actos se interpreten como hostiles á ninguna fracción política ó social. El gobernador y todos los jefes de policía y guardia civil rodearon continuamente los colegios electorales dando órdenes á los agentes para que vigilen escrupulosamente e impidan la formación de grupos en las puertas de los centros electorales. También se recogerán cuantos garrotes y armas usen los electores. Los primeros chispazos. A pesar de la actitud pacífica de los republicanos, hay mar de fondo y pronto salió á la superficie. En el colegio situado en la plaza de Santa Ana se armó un escándalo formidable. Este degeneró en ríña y un individuo tiró al presidente de la Mesa, dándose á la fuga. En otros colegios se han reportado señores garrotes y ha habido varios hechos violentos, cuyos resultados son ya muchos heridos y contusos. Un catalanista que insultó á un republicano recibió en castigo una tunda que no le quedó hueso sano. En un caso de Unión republicana se estacionaron varios grupos de catalanistas que silbaban y daban grandes voces. Muchos socios miembros del escuadrón salieron á la calle y se trabaron á pelo limpio, siendo todos disueltos por la policía.

Detalles importantes

Agitate la idea de publicar y repartir profusamente una hoja contra Robert la cual firmada por el diputado señor Lerroux. En ella se le pone como no digno de ser, diciéndole que sea el varón de un mañá para huir de los hombres que no valen de los ciudadanos, para que estos los saquen las castañas del fuego. También se tienen noticias de nuevas colisiones ocurridas en diferentes colegios electorales. En uno fué roto la urna por un interventor catalanista quien recibió como primera providencia una tunda de golpes que no le hizo ningún provecho, según le va reportado por las muchas contusiones que sufrió. Después fué conducido á la cárcel á disposición del juzgado. Bofetadas palos y tiros. Los brazos de algunos individuos no han descansado un momento. El conocido abogado señor Baracá, fué detenido por haber abofeteado á un republicano que le increpó duramente. Reina gran evisceración en ambos bandos y la lucha no fluye, por temor á los frecuentes atentados que se verifican en la vida pública. También se han cerrado los cafés y restaurantes. La población presenta un aspecto imponente. El conflicto se agrava. En la vista de la agitación creciente, los republicanos desistieron de celebrar la manifestación proyectada para esta tarde. A un grupo de éstos, que transitaban por la plaza de Santa Ana, le salieron al encuentro los catalanistas, y se estableció entre ellos una colisión terrible. Se repartieron muchos garrotes y de pronto sonaron varios disparos de arma de fuego. El resultado de esta colisión se verá en estos momentos, aunque asegura que han ocurrido muchas desgracias. Otro grupo de catalanistas quiso entrar á viva fuerza en la imprenta del señor Ortega y haciendo intento impedir la entrada un empleado del establecimiento recibió dos tiros que le produjeron graves heridas, las cuales fueron calificadas de pronóstico reservado en la casa de socorro. Otro grupo intentó asaltar un almacén de aceites de un republicano. Mas notas electorales. El abogado señor Baracá, que como les digo anteriormente abofeteó á un republicano, fué detenido por eso y por querer penetrar á viva fuerza en los colegios, quedando poderes del doctor Robert. En la colisión que ha habido en la Plaza de Santa Ana, dice que se hicieron más de cincuenta disparos. Hasta ahora solo se sabe que ha resultado un individuo muerto. La guardia civil dió una carga contra los revoltosos dispersados á todos. En previsión de lo que pueda ocurrir se han armado para salir de la calle al primer aviso el regimiento de caballería de Trovado. Se asegura que como consecuencia de la colisión de la Plaza de Santa Ana se halla herido el diputado republicano señor Lerroux. Renace la calma. Los últimos telegramas recibidos de Barcelona parecen indicar que pasó la tormenta alarmantemente. A las cuatro de la tarde, hora en que se procedió al escrutinio la calma volvió á los espíritus, pero la población presenta un triste aspecto. Se han suspendido todos los espectáculos anunciados, inclusive en el teatro de Barcelona. Los establecimientos públicos continúan cerrados, por temor á que se reproduzcan los desórdenes. Fuerzas de la guardia civil y orden público patrullan por las principales calles de Barcelona. La jornada ha sido de mucha y ha demostrado las grandes diferencias que existen en la capital. Se ignora el resultado de la elección, pues no se han recibido aún los escrutinos. Sin embargo, se sabe que el mayor número de sufragios han conseguido los ministeriales; á éstos siguen los republicanos, y en último término los catalanistas. En cuanto al sufragio se ha verificado con calma y legalidad.

Detalle importante

Agitate la idea de publicar y repartir profusamente una hoja contra Robert la cual firmada por el diputado señor Lerroux. En ella se le pone como no digno de ser, diciéndole que sea el varón de un mañá para huir de los hombres que no valen de los ciudadanos, para que estos los saquen las castañas del fuego. También se tienen noticias de nuevas colisiones ocurridas en diferentes colegios electorales. En uno fué roto la urna por un interventor catalanista quien recibió como primera providencia una tunda de golpes que no le hizo ningún provecho, según le va reportado por las muchas contusiones que sufrió. Después fué conducido á la cárcel á disposición del juzgado.

La procesión

Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Al llegar á la calle de Fomento, en donde se halla el palacio episcopal se produjeron susurros y un ruido que se hizo frente al edificio se harían ciertas manifestaciones, pero no ocurrió nada de particular.

También pasaron, como les digo anteriormente por la Rambla de las Flores y frente á la redacción de la «Voz de Catalunya», cuyas puertas estaban cerradas á piedra y todo, pero no realizaron tampoco ningún acto hostil.

Los manifestantes, en un momento de entusiasmo se disolvieron pacíficamente con gran sorpresa de las autoridades que se temían altercados.

Un passo pacífico

Detrás de la manifestación iba una numerosa comitiva de policías, que no tuvo necesidad de intervenir para nada.

La cordura y serenidad de los manifestantes fué por todos alabada. Al disolverse estos quedaron en reunirse otra vez á las dos de la tarde, para demostrar que dispusieron las fuerzas de que dependían.

Saldrán pacíficamente y evitarán que sus actos se interpreten como hostiles á ninguna fracción política ó social.

El gobernador y todos los jefes de policía y guardia civil rodearon continuamente los colegios electorales dando órdenes á los agentes para que vigilen escrupulosamente e impidan la formación de grupos en las puertas de los centros electorales.

Los primeros chispazos

A pesar de la actitud pacífica de los republicanos, hay mar de fondo y pronto salió á la superficie. En el colegio situado en la plaza de Santa Ana se armó un escándalo formidable. Este degeneró en ríña y un individuo tiró al presidente de la Mesa, dándose á la fuga. En otros colegios se han reportado señores garrotes y ha habido varios hechos violentos, cuyos resultados son ya muchos heridos y contusos.

Un catalanista que insultó

Un catalanista que insultó á un republicano recibió en castigo una tunda que no le quedó hueso sano.

En un caso de Unión republicana

se estacionaron varios grupos de catalanistas que silbaban y daban grandes voces.

Cabildos y visitas

La cosa se iba poniendo bastante fea, y de ello se culpaba principalmente á los catalanistas. Algunas razas tendrían estos rumores cuando el gobernador celebró una conferencia con el obispo señor Canalián.

Preludios de tormenta

A las siete de la mañana se reunieron algunos republicanos en la plaza de Catalanistas los grupos fueron engrosados rápidamente, y á poco, más de dos mil individuos en actitud imponente, se hallaban congregados en la amplia plaza. Allí se encontraban los diputados señores Lerroux y Jansy, que arreglaron á las masas á no dejarse impresionar por los catalanistas y luchar por el triunfo de la candidatura republicana. Se organizó luego una manifestación, que iba engrosando por las calles de tránsito y llegó muy aumentada á la Rambla de las Flores. En la plaza de Catalanistas y separados de la manifestación republicana, se veían grupos de catalanistas con seños garrotes, pero no hubo colisión alguna, que á propósito no se hizo efecto el crecido número de los manifestantes. Estos se encaminaron pacíficamente al gobierno civil, en donde una comisión conferenció con el jefe de orden público. Sigue su paso la procesión. Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Detalle importante

Agitate la idea de publicar y repartir profusamente una hoja contra Robert la cual firmada por el diputado señor Lerroux. En ella se le pone como no digno de ser, diciéndole que sea el varón de un mañá para huir de los hombres que no valen de los ciudadanos, para que estos los saquen las castañas del fuego. También se tienen noticias de nuevas colisiones ocurridas en diferentes colegios electorales. En uno fué roto la urna por un interventor catalanista quien recibió como primera providencia una tunda de golpes que no le hizo ningún provecho, según le va reportado por las muchas contusiones que sufrió. Después fué conducido á la cárcel á disposición del juzgado.

La procesión

Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Al llegar á la calle de Fomento, en donde se halla el palacio episcopal se produjeron susurros y un ruido que se hizo frente al edificio se harían ciertas manifestaciones, pero no ocurrió nada de particular.

También pasaron, como les digo anteriormente por la Rambla de las Flores y frente á la redacción de la «Voz de Catalunya», cuyas puertas estaban cerradas á piedra y todo, pero no realizaron tampoco ningún acto hostil.

Los manifestantes, en un momento de entusiasmo se disolvieron pacíficamente con gran sorpresa de las autoridades que se temían altercados.

Un passo pacífico

Detrás de la manifestación iba una numerosa comitiva de policías, que no tuvo necesidad de intervenir para nada.

La cordura y serenidad de los manifestantes fué por todos alabada. Al disolverse estos quedaron en reunirse otra vez á las dos de la tarde, para demostrar que dispusieron las fuerzas de que dependían.

Saldrán pacíficamente y evitarán que sus actos se interpreten como hostiles á ninguna fracción política ó social.

El gobernador y todos los jefes de policía y guardia civil rodearon continuamente los colegios electorales dando órdenes á los agentes para que vigilen escrupulosamente e impidan la formación de grupos en las puertas de los centros electorales.

Los primeros chispazos

A pesar de la actitud pacífica de los republicanos, hay mar de fondo y pronto salió á la superficie. En el colegio situado en la plaza de Santa Ana se armó un escándalo formidable. Este degeneró en ríña y un individuo tiró al presidente de la Mesa, dándose á la fuga. En otros colegios se han reportado señores garrotes y ha habido varios hechos violentos, cuyos resultados son ya muchos heridos y contusos.

Un catalanista que insultó

Un catalanista que insultó á un republicano recibió en castigo una tunda que no le quedó hueso sano.

En un caso de Unión republicana

se estacionaron varios grupos de catalanistas que silbaban y daban grandes voces.

Cabildos y visitas

La cosa se iba poniendo bastante fea, y de ello se culpaba principalmente á los catalanistas. Algunas razas tendrían estos rumores cuando el gobernador celebró una conferencia con el obispo señor Canalián.

Preludios de tormenta

A las siete de la mañana se reunieron algunos republicanos en la plaza de Catalanistas los grupos fueron engrosados rápidamente, y á poco, más de dos mil individuos en actitud imponente, se hallaban congregados en la amplia plaza. Allí se encontraban los diputados señores Lerroux y Jansy, que arreglaron á las masas á no dejarse impresionar por los catalanistas y luchar por el triunfo de la candidatura republicana. Se organizó luego una manifestación, que iba engrosando por las calles de tránsito y llegó muy aumentada á la Rambla de las Flores. En la plaza de Catalanistas y separados de la manifestación republicana, se veían grupos de catalanistas con seños garrotes, pero no hubo colisión alguna, que á propósito no se hizo efecto el crecido número de los manifestantes. Estos se encaminaron pacíficamente al gobierno civil, en donde una comisión conferenció con el jefe de orden público. Sigue su paso la procesión. Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Detalle importante

Agitate la idea de publicar y repartir profusamente una hoja contra Robert la cual firmada por el diputado señor Lerroux. En ella se le pone como no digno de ser, diciéndole que sea el varón de un mañá para huir de los hombres que no valen de los ciudadanos, para que estos los saquen las castañas del fuego. También se tienen noticias de nuevas colisiones ocurridas en diferentes colegios electorales. En uno fué roto la urna por un interventor catalanista quien recibió como primera providencia una tunda de golpes que no le hizo ningún provecho, según le va reportado por las muchas contusiones que sufrió. Después fué conducido á la cárcel á disposición del juzgado.

La procesión

Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Al llegar á la calle de Fomento, en donde se halla el palacio episcopal se produjeron susurros y un ruido que se hizo frente al edificio se harían ciertas manifestaciones, pero no ocurrió nada de particular.

También pasaron, como les digo anteriormente por la Rambla de las Flores y frente á la redacción de la «Voz de Catalunya», cuyas puertas estaban cerradas á piedra y todo, pero no realizaron tampoco ningún acto hostil.

Los manifestantes, en un momento de entusiasmo se disolvieron pacíficamente con gran sorpresa de las autoridades que se temían altercados.

Un passo pacífico

Detrás de la manifestación iba una numerosa comitiva de policías, que no tuvo necesidad de intervenir para nada.

La cordura y serenidad de los manifestantes fué por todos alabada. Al disolverse estos quedaron en reunirse otra vez á las dos de la tarde, para demostrar que dispusieron las fuerzas de que dependían.

Saldrán pacíficamente y evitarán que sus actos se interpreten como hostiles á ninguna fracción política ó social.

El gobernador y todos los jefes de policía y guardia civil rodearon continuamente los colegios electorales dando órdenes á los agentes para que vigilen escrupulosamente e impidan la formación de grupos en las puertas de los centros electorales.

Los primeros chispazos

A pesar de la actitud pacífica de los republicanos, hay mar de fondo y pronto salió á la superficie. En el colegio situado en la plaza de Santa Ana se armó un escándalo formidable. Este degeneró en ríña y un individuo tiró al presidente de la Mesa, dándose á la fuga. En otros colegios se han reportado señores garrotes y ha habido varios hechos violentos, cuyos resultados son ya muchos heridos y contusos.

Un catalanista que insultó

Un catalanista que insultó á un republicano recibió en castigo una tunda que no le quedó hueso sano.

En un caso de Unión republicana

se estacionaron varios grupos de catalanistas que silbaban y daban grandes voces.

Cabildos y visitas

La cosa se iba poniendo bastante fea, y de ello se culpaba principalmente á los catalanistas. Algunas razas tendrían estos rumores cuando el gobernador celebró una conferencia con el obispo señor Canalián.

Preludios de tormenta

A las siete de la mañana se reunieron algunos republicanos en la plaza de Catalanistas los grupos fueron engrosados rápidamente, y á poco, más de dos mil individuos en actitud imponente, se hallaban congregados en la amplia plaza. Allí se encontraban los diputados señores Lerroux y Jansy, que arreglaron á las masas á no dejarse impresionar por los catalanistas y luchar por el triunfo de la candidatura republicana. Se organizó luego una manifestación, que iba engrosando por las calles de tránsito y llegó muy aumentada á la Rambla de las Flores. En la plaza de Catalanistas y separados de la manifestación republicana, se veían grupos de catalanistas con seños garrotes, pero no hubo colisión alguna, que á propósito no se hizo efecto el crecido número de los manifestantes. Estos se encaminaron pacíficamente al gobierno civil, en donde una comisión conferenció con el jefe de orden público. Sigue su paso la procesión. Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Detalle importante

Agitate la idea de publicar y repartir profusamente una hoja contra Robert la cual firmada por el diputado señor Lerroux. En ella se le pone como no digno de ser, diciéndole que sea el varón de un mañá para huir de los hombres que no valen de los ciudadanos, para que estos los saquen las castañas del fuego. También se tienen noticias de nuevas colisiones ocurridas en diferentes colegios electorales. En uno fué roto la urna por un interventor catalanista quien recibió como primera providencia una tunda de golpes que no le hizo ningún provecho, según le va reportado por las muchas contusiones que sufrió. Después fué conducido á la cárcel á disposición del juzgado.

La procesión

Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Al llegar á la calle de Fomento, en donde se halla el palacio episcopal se produjeron susurros y un ruido que se hizo frente al edificio se harían ciertas manifestaciones, pero no ocurrió nada de particular.

También pasaron, como les digo anteriormente por la Rambla de las Flores y frente á la redacción de la «Voz de Catalunya», cuyas puertas estaban cerradas á piedra y todo, pero no realizaron tampoco ningún acto hostil.

Los manifestantes, en un momento de entusiasmo se disolvieron pacíficamente con gran sorpresa de las autoridades que se temían altercados.

Un passo pacífico

Detrás de la manifestación iba una numerosa comitiva de policías, que no tuvo necesidad de intervenir para nada.

La cordura y serenidad de los manifestantes fué por todos alabada. Al disolverse estos quedaron en reunirse otra vez á las dos de la tarde, para demostrar que dispusieron las fuerzas de que dependían.

Saldrán pacíficamente y evitarán que sus actos se interpreten como hostiles á ninguna fracción política ó social.

El gobernador y todos los jefes de policía y guardia civil rodearon continuamente los colegios electorales dando órdenes á los agentes para que vigilen escrupulosamente e impidan la formación de grupos en las puertas de los centros electorales.

Los primeros chispazos

A pesar de la actitud pacífica de los republicanos, hay mar de fondo y pronto salió á la superficie. En el colegio situado en la plaza de Santa Ana se armó un escándalo formidable. Este degeneró en ríña y un individuo tiró al presidente de la Mesa, dándose á la fuga. En otros colegios se han reportado señores garrotes y ha habido varios hechos violentos, cuyos resultados son ya muchos heridos y contusos.

Un catalanista que insultó

Un catalanista que insultó á un republicano recibió en castigo una tunda que no le quedó hueso sano.

En un caso de Unión republicana

se estacionaron varios grupos de catalanistas que silbaban y daban grandes voces.

Cabildos y visitas

La cosa se iba poniendo bastante fea, y de ello se culpaba principalmente á los catalanistas. Algunas razas tendrían estos rumores cuando el gobernador celebró una conferencia con el obispo señor Canalián.

Preludios de tormenta

A las siete de la mañana se reunieron algunos republicanos en la plaza de Catalanistas los grupos fueron engrosados rápidamente, y á poco, más de dos mil individuos en actitud imponente, se hallaban congregados en la amplia plaza. Allí se encontraban los diputados señores Lerroux y Jansy, que arreglaron á las masas á no dejarse impresionar por los catalanistas y luchar por el triunfo de la candidatura republicana. Se organizó luego una manifestación, que iba engrosando por las calles de tránsito y llegó muy aumentada á la Rambla de las Flores. En la plaza de Catalanistas y separados de la manifestación republicana, se veían grupos de catalanistas con seños garrotes, pero no hubo colisión alguna, que á propósito no se hizo efecto el crecido número de los manifestantes. Estos se encaminaron pacíficamente al gobierno civil, en donde una comisión conferenció con el jefe de orden público. Sigue su paso la procesión. Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Detalle importante

Agitate la idea de publicar y repartir profusamente una hoja contra Robert la cual firmada por el diputado señor Lerroux. En ella se le pone como no digno de ser, diciéndole que sea el varón de un mañá para huir de los hombres que no valen de los ciudadanos, para que estos los saquen las castañas del fuego. También se tienen noticias de nuevas colisiones ocurridas en diferentes colegios electorales. En uno fué roto la urna por un interventor catalanista quien recibió como primera providencia una tunda de golpes que no le hizo ningún provecho, según le va reportado por las muchas contusiones que sufrió. Después fué conducido á la cárcel á disposición del juzgado.

La procesión

Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Al llegar á la calle de Fomento, en donde se halla el palacio episcopal se produjeron susurros y un ruido que se hizo frente al edificio se harían ciertas manifestaciones, pero no ocurrió nada de particular.

También pasaron, como les digo anteriormente por la Rambla de las Flores y frente á la redacción de la «Voz de Catalunya», cuyas puertas estaban cerradas á piedra y todo, pero no realizaron tampoco ningún acto hostil.

Los manifestantes, en un momento de entusiasmo se disolvieron pacíficamente con gran sorpresa de las autoridades que se temían altercados.

Un passo pacífico

Detrás de la manifestación iba una numerosa comitiva de policías, que no tuvo necesidad de intervenir para nada.

La cordura y serenidad de los manifestantes fué por todos alabada. Al disolverse estos quedaron en reunirse otra vez á las dos de la tarde, para demostrar que dispusieron las fuerzas de que dependían.

Saldrán pacíficamente y evitarán que sus actos se interpreten como hostiles á ninguna fracción política ó social.

El gobernador y todos los jefes de policía y guardia civil rodearon continuamente los colegios electorales dando órdenes á los agentes para que vigilen escrupulosamente e impidan la formación de grupos en las puertas de los centros electorales.

Los primeros chispazos

A pesar de la actitud pacífica de los republicanos, hay mar de fondo y pronto salió á la superficie. En el colegio situado en la plaza de Santa Ana se armó un escándalo formidable. Este degeneró en ríña y un individuo tiró al presidente de la Mesa, dándose á la fuga. En otros colegios se han reportado señores garrotes y ha habido varios hechos violentos, cuyos resultados son ya muchos heridos y contusos.

Un catalanista que insultó

Un catalanista que insultó á un republicano recibió en castigo una tunda que no le quedó hueso sano.

En un caso de Unión republicana

se estacionaron varios grupos de catalanistas que silbaban y daban grandes voces.

Cabildos y visitas

La cosa se iba poniendo bastante fea, y de ello se culpaba principalmente á los catalanistas. Algunas razas tendrían estos rumores cuando el gobernador celebró una conferencia con el obispo señor Canalián.

Preludios de tormenta

A las siete de la mañana se reunieron algunos republicanos en la plaza de Catalanistas los grupos fueron engrosados rápidamente, y á poco, más de dos mil individuos en actitud imponente, se hallaban congregados en la amplia plaza. Allí se encontraban los diputados señores Lerroux y Jansy, que arreglaron á las masas á no dejarse impresionar por los catalanistas y luchar por el triunfo de la candidatura republicana. Se organizó luego una manifestación, que iba engrosando por las calles de tránsito y llegó muy aumentada á la Rambla de las Flores. En la plaza de Catalanistas y separados de la manifestación republicana, se veían grupos de catalanistas con seños garrotes, pero no hubo colisión alguna, que á propósito no se hizo efecto el crecido número de los manifestantes. Estos se encaminaron pacíficamente al gobierno civil, en donde una comisión conferenció con el jefe de orden público. Sigue su paso la procesión. Al jefe citado se le hizo saber que algunos elementos catalanistas trataban de ejercer coacciones y producir altercados, y llamaban la atención de las autoridades para que se garantizara el derecho del sufragio universal. Así prometió dicha autoridad, y la manifestación siguió su camino pacíficamente.

Detalle importante

Agitate la idea de publicar y repartir profusamente una hoja contra Robert la cual firmada por el diputado señor Lerroux. En ella se le pone como no digno de ser, diciéndole que sea el varón de un mañá para huir de los hombres que no valen de los ciudadanos, para que estos los saquen las castañas del fuego. También se tienen noticias de nuevas colisiones ocurridas en diferentes colegios electorales. En uno fué roto la urna por un interventor catalanista quien recibió como primera providencia una tunda de golpes que no le hizo ningún provecho, según le va reportado por las muchas contusiones que sufrió. Después fué conducido á la cárcel á disposición del juzgado.

La procesión

</